

# la contra

LA VANGUARDIA

KIM MANRESA

## “Abran su cultura y el catalán ganará”

Tengo 62 años y voy a fundar la Feria del Libro de Ciudad del Cabo y estoy dispuesto, si quieren, a ayudarles a crear una gran feria del libro universal en Barcelona. **Casado, tres hijos.** Empecé siendo tipógrafo y he sido vendedor de libros, editor y director de Bertelsmann. **Estoy invitado al máster de Edición de la Universitat Pompeu Fabra**



VOLKER NEUMANN

DIRECTOR DE LA FERIA DEL LIBRO DE FRANKFURT

**S**iento enterarme de que acaban de sustituirle.

—No ha sido el final, amigo, es un principio.

—Celebro verle optimista.

—He sido contratado para crear la Feria del Libro de Ciudad del Cabo en Sudáfrica y...¿Por qué no crean ustedes una en Barcelona para todo el mundo editorial hispano y catalán, por supuesto?

—¿Se ofrece a dirigirla?

—¡Pues claro! Barcelona es una ciudad universal. Y aquí se imprimió *El Quijote*...

—Por primera vez.

—Esta ciudad tiene un potencial inmenso y tradición de grandes acontecimientos: en cinco años, podríamos poner nerviosos a los de Frankfurt y comenzar a convertirla ya no sólo en la referencia editorial del mundo hispano y catalán, sino de todo el planeta.

—Herr Neumann: ¡cuente conmigo!

—Hablo en serio. La Feria del Libro de Frankfurt, hasta ahora la gran referencia universal del mundo editorial, ha iniciado una peligrosa deriva hacia la búsqueda miope de la rentabilidad a corto plazo, que temo acabe por afectar a su liderazgo.

—Tiene que ganar dinero.

—Por supuesto, pero si se obsesionan con ganarlo enseguida, acabarán perdiéndolo.

—Suele pasar.

—Existe un riesgo cierto de que los editores y libreros cedan la *Buchmesse* a los gestores de la Feria de Frankfurt. He soportado una batalla política por eso y, como ve, la he perdido. He sido sustituido el pasado 1 de junio, pero mi contrato acaba el 1 de diciembre y sigo vinculado al certamen. Puede usted decir que soy director en funciones.

—Le dejaremos de titular porque la de este año la organiza usted.

—Lo que me preocupa es que, con la venta de ese certamen que hasta ahora organizaban los libreros y editores alemanes, lo único

importante será ganar dinero a corto plazo.

—¿Eso pasa en las mejores familias!

—Y eso acabará con el espíritu de la feria. Mientras yo mandaba en ella, el 60 por ciento de los asistentes no cubrían en realidad con su dinero el gasto que generaban.

—¿Les invitaban?

—No era filantropía ni caridad: es una inversión. Invitábamos a editores y autores de países pobres y de editoriales pequeñas que empezaban porque ellos son el motor de la industria universal de los contenidos. Son los que aportan el valor, las ideas...

—Que no suelen abundar en las grandes organizaciones.

—Lo reconozco. He sido responsable de Bertelsmann durante 24 años. La cogí ganando 10 millones de marcos anuales y la dejé ganando 200. Sé lo que es rentabilidad.

—No lo dudo.

—Y asumí la Feria de Frankfurt en plena decadencia hace casi tres años y la dejo en su mejor momento. Lo conseguí porque invitaba a más de mil autores y editores que no podían pagársela, pero eran rentables.

—¿En qué medida?

—El 60 por ciento de los que venían no pagaban el coste real de su presencia, pero el 40 por ciento restante lo cubría con su aportación: el resultado es que todos ganaban. Tener una cultura invitada costaba dinero, la solidaridad con escritores encarcelados, también: pero todo eso era una inversión útil.

—¿Por qué han elegido a la cultura catalana para el 2007?

—El año pasado fue la árabe. Empezamos invitando a la cultura iberoamericana en 1976; en el 91 la invitada fue la cultura española y este año nuestra invitada especial es la catalana... Son grandes culturas universales.

—¿Qué es la cultura catalana?

—Los límites de una cultura raramente coinciden, como bien sabemos los alemanes, con los de un Estado. La cultura catalana es

### CON IDEAS

*Acaba de ser sustituido en la Feria del Libro de Frankfurt, y el trabajo debía de ser divertido, porque Neumann no para de hablarme de todos sus proyectos de nuevas ferias en Sudáfrica, para empezar, y me anima a que encarguemos otra para Barcelona. Le explico lo de nuestro Any del Llibre i la Lectura y cómo a nuestros políticos les cuesta menos admirar a Cervantes que leerlo y nos reímos. Neumann no para de carcajearse y bromear en su trabajoso inglés salpicado de términos alemanes, que acompaña de una mímica insólita y desenfadada cuando acabamos hablando de los tirachinas africanos. Sólo se pone triste al advertir que la 'Buchmesse', si ignora a los que tienen ideas sin dinero, acabará muriendo en manos de los que tienen dinero sin ideas*

tá presente en varios estados y administraciones: en Baleares, donde yo tengo una casa...

—¿Buen gusto!

—En Catalunya, Valencia, parte de Aragón, el sur de Francia...

—Se deja l'Alguer.

—¿?

—Una ciudad de Cerdeña.

—Alghero, en italiano. Y Andorra.

—Consignado.

—Yo creo que en toda esa área cultural catalana el catalán se asocia con otros idiomas para servir a todos. En Pollença, donde tengo mi casa, se habla catalán y castellano y no he observado ningún problema al respecto.

—¿Un escritor argelino que escribe en árabe en el Raval barcelonés es cultura catalana?

—Les corresponde a ustedes decidirlo. Ustedes deciden qué es lo que quieren promocionar o vender y lo muestran como quieren.

—¿Usted qué cree?

—Creo que no es necesario haber nacido catalán y escribir en catalán para ser integrado en su gran cultura catalana y acabar algún día escribiendo también en catalán. Si le hacen sentir catalán a ese escritor cuando escribe árabe, es muy probable que acabe adoptando también el catalán.

—A la cultura catalana le hacen falta más lectores que escritores.

—Creo que si ustedes mantienen la mente abierta al mundo y sus influencias y no tienen miedo de que lo nuevo perjudique su idioma, la cultura catalana acabará ganando. Abran su cultura y el catalán saldrá ganando.

—¿Ha seguido la polémica sobre qué escritores son o no catalanes?

—La cultura tiene muchos códigos y no sólo la lengua: el teatro, la música o la danza mantienen sus lenguajes muy abiertos a lo universal sin miedo a perder su identidad y esa es una actitud que deberíamos también asumir en el mundo editorial.

LLUÍS AMIGUET



PRECIOS MUY PEQUEÑOS



4.4.4.2.6



GUÍA ESPAÑA PORTA Consí LAVIA